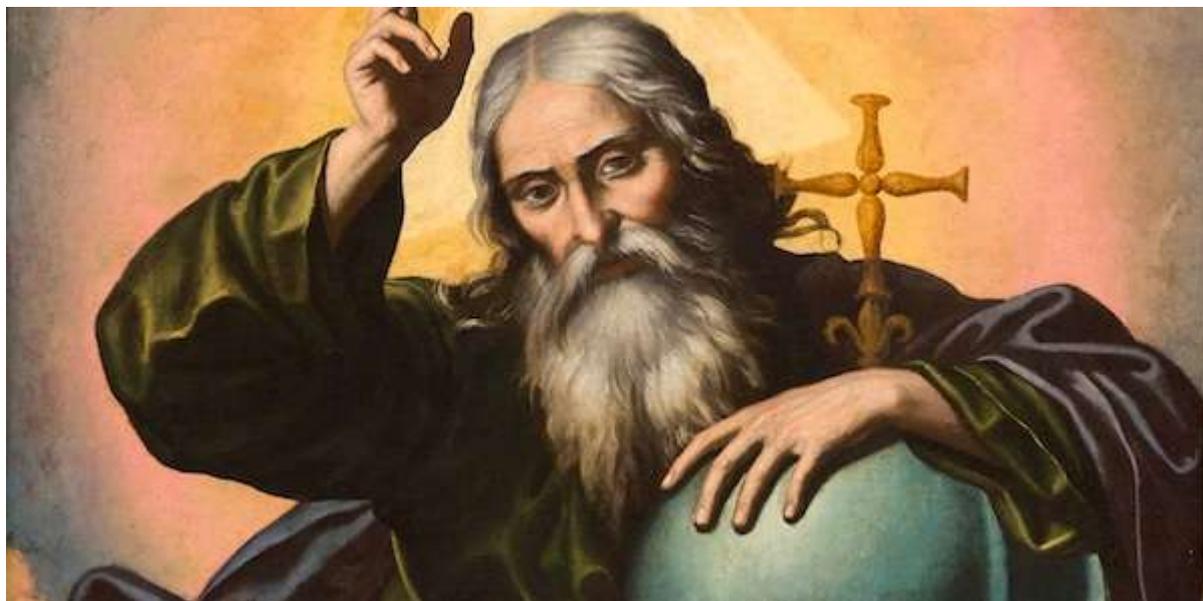


Alabanzas e invocaciones al Eterno Padre.

(de la Beata María de Jesús Crucificado Petković)



Te damos gracias, Dios Todopoderoso, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno. Porque por el misterio de la Encarnación del Verbo resplandeció en los ojos de nuestra alma la nueva luz de tu claridad, para que conociendo a Dios visiblemente, seamos por él arrebatados al amor de lo invisible. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo (*1º Prefacio de Navidad*).

Alabanzas.

- Dios Eterno Padre nuestro, por tu inmensa gloria... *Te bendecimos y te alabamos.*
- Dios Eterno, Padre nuestro, de quien todo procede y a quien todo debe volver...
- Dios Eterno, Padre nuestro, Creador Todopoderoso, que por el poder de tu Palabra hiciste todas las cosas, las visibles y las invisibles...
- Dios Eterno, Padre nuestro, Dios Todopoderoso, que has creado a los santos ángeles para tu gloria y para que nos guíen a la vida eterna...
- Dios Eterno, Padre nuestro. Dios Todopoderoso, que gobiernas todo el universo y lo sostienes con tu poder...

- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos has creado a tu imagen y nos has adoptado como hijos tuyos para que te glorifiquemos eternamente...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que cuidas con amor a todo ser viviente...
- Dios Eterno, Padre nuestro, rico en misericordia, que nos das todo lo necesario para la vida terrena y para la vida eterna...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que en el Bautismo nos has dado la gracia de la adopción por medio de tu Hijo Jesucristo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, ante quien nos podemos llamar y ser en verdad hijos tuyos...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos has enviado a tu Hijo Jesucristo para que tengamos vida y salvación...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos has enviado al Espíritu para que nos ilumine, nos purifique y nos santifique...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos concedes todo lo que te pedimos en el nombre de tu Hijo amado Jesucristo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que has preparado para tus fieles el reino de la felicidad eterna...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos has dado por herencia el reino de los cielos...
- Dios Eterno, Padre nuestro, Dios de misericordia, que perdonas con cariño a los arrepentidos...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que nos amas infinitamente desde toda la eternidad...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que por medio de tu Hijo nos has incorporado a la Santa Iglesia Católica y en ella nos regalas los Sacramentos...

Invocaciones.

Señor, Dios Padre nuestro Celestial, ahora te rogamos humildemente en el nombre de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, quien ha dicho: "Todo cuanto pidieréis al Padre en mi Nombre, os lo concederá". Por eso en su Santísimo Nombre te invocamos.

- Dios Eterno, Padre nuestro, en el nombre de tu Hijo Jesucristo... *Ten piedad de nosotros (tres veces).*
- Dios Eterno, Padre nuestro, que tu Nombre sea santificado en toda la tierra... *Te rogamos, óyenos.*
- Dios Eterno, Padre nuestro, que venga tu Reino sobre todos los pueblos de este mundo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, en el Nombre de tu Hijo Jesucristo y de su Sangre derramada, haz que todos tus hijos vivamos en unidad...
- Dios Eterno, Padre nuestro, por tu Hijo amado Jesucristo, Mensajero de tu Reino, danos la gracias de la unión de todos los cristianos...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que tus hijos se unan y se amen en la verdadera fe, de modo que haya un solo rebaño bajo un solo pastor...

- Dios Eterno, Padre nuestro, Dios de misericordia, perdónanos y sálvanos por los méritos de tu Hijo Jesucristo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, ilumínanos y santifícanos por medio de tu Espíritu Santo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, danos tu gracia para cantar tu honor y tu gloria...
- Dios Eterno, Padre nuestro, concédenos a nosotros pecadores el don de tu gran misericordia...
- Dios Eterno, Padre nuestro, por el nombre de tu Hijo míranos con bondad y perdona nuestros pecados...
- Dios Eterno, Padre nuestro, para ti sean siempre nuestros pensamientos, palabras y obras...
- Dios Eterno, Padre nuestro, ayúdanos a amarte con todo el corazón...
- Dios Eterno, Padre nuestro, concédenos a todos la gracia de la conversión...
- Dios Eterno, Padre nuestro, Dios de misericordia, concede a los moribundos la gracia de morir en paz...
- Dios Eterno, Padre nuestro, concede a nuestros fieles difuntos el descanso eterno...
- Dios Eterno, Padre nuestro, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, no permitas que caigamos en la tentación...
- Dios Eterno, Padre nuestro, líbranos siempre de todo mal, del alma y del cuerpo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, líbranos de la muerte eterna...
- Dios Eterno, Padre nuestro, concede a todos los pueblos la gracia de convivir en paz...
- Dios Eterno, Padre nuestro, infunde en el Santo Padre, en nuestros Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, Misioneros y Misioneras, los dones de tu Espíritu Santo...
- Dios Eterno, Padre nuestro, concédenos la gracia de alabarte y glorificarte ahora y por toda la eternidad...

Oración: Padre Dios, de quien es propio tener misericordia y perdonar, recibe nuestra plegaria, para que, a quienes nos dominan las fuerzas del pecado, seamos absueltos por tu gran misericordia.

Escucha Señor nuestras súplicas y a quienes te alabamos concédenos bondadosamente el perdón y la paz.

Dios Omnipotente y Eterno, ten piedad de tu servidor, el Papa... y condúcelo siempre por el camino de la santidad, para que con tu gracia ame lo que te es agradable, y con fortaleza lo ejecute.

Señor, de quien proceden los deseos santos, los consejos rectos y las obras justas, concédenos aquella paz que sólo Tú puedes dar, para que nuestros corazones sean dóciles a tus mandatos, y que los tiempos actuales, por tu protección, gocen de paz y serenidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.